



6 – Abril – 2023

Misión Católica
Hispanohablante de Lucerna
Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern
Tel.: 041 410 13 91
email: spaniermission@
migrantenseelsorge-luzern.ch
Web: www.misioncatolicalucerna.ch

JUEVES SANTO MISA DE LA CENA DEL SEÑOR

Colecta de Semana Santa para los cristianos de Tierra Santa: Esta colecta es una ocasión para ayudar a nuestros hermanos de los países en los que comenzó el cristianismo. Los obispos suizos escriben sobre esta colecta que "Somos solidarios con los cristianos de Oriente. Con su trabajo en la asistencia social, la educación y la sanidad, aportan una contribución indispensable y muy apreciada en la sociedad. Por eso, con nuestros donativos y nuestras oraciones, apoyamos a las iglesias locales y sus instituciones en sus actividades pastorales, sociales y catequéticas".

Al apoyar la colecta de Semana Santa, mostramos nuestra solidaridad vivida con los cristianos orientales. No les dejemos solos en su necesidad. Demos una oportunidad a su futuro.

CANTO DE ENTRADA

DONDE HAY CARIDAD Y AMOR, <ALLÍ ESTÁ EL SEÑOR.>

Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo en amor y en unidad.

Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria y la entrega de su amor.

REFLEXIÓN INICIAL

Hermanos:

Hoy entramos en la celebración de los días santos de la muerte y resurrección del Señor: el Triduo Pascual. Después de toda la preparación de la Cuaresma, esta tarde estamos aquí, como los apóstoles, dispuestos a acompañar a Jesús en este momento especial e intenso, en esta cena de despedida. Él nos deja en el pan y el vino de la Eucaristía el signo y la presencia de su entrega amorosa por nosotros. Abramos nuestro corazón a su palabra y a su amor, para revivir con él los días centrales de nuestra fe.

Ahora, en el silencio de nuestro corazón, reconozcamos que él es nuestro Señor, que nos ha liberado del pecado, y pidámosle que tenga piedad de nosotros.

CANTO DEL SEÑOR, TEN PIEDAD

Ten piedad de mí, Señor, ten piedad, ten piedad.

Ten piedad de mí Señor, ten piedad de mí.

Cristo, escucha y ten piedad, ten piedad, ten piedad.

Cristo escucha y ten piedad, ten piedad de mí.

Ten piedad de mí, Señor, ten piedad, ten piedad.

Ten piedad de mí, Señor, ten piedad de mí.

GLORIA

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los
hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te
alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.**

**Señor, Hijo único,
Jesucristo;
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;**

tú que quitas el pecado del

**mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la
derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén**

1ª LECTURA: Éx 12, 1-8. 11-14

Lectura del libro del Éxodo

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto:

«Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año. Decid a toda la asamblea de los hijos de Israel:

“El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino más próximo a su casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo.

Será un animal sin defecto, macho, de un año; lo escogeréis entre los corderos o los cabritos. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes y toda la asamblea de los hijos de Israel lo matará al atardecer”.

Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa

donde lo comáis. Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, y comeréis panes sin fermentar y hierbas amargas.

Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el Paso del Señor.

Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, el Señor.

La sangre será vuestra señal en las casas donde habitáis. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora, cuando yo hiera a la tierra de Egipto.

Este será un día memorable para vosotros; en él celebraréis fiesta en honor del Señor. De generación en generación, como ley perpetua lo festejaréis.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL: Sal 115, 12-13. 15-16. 17-18

R/ El cáliz de la bendición es comunión en la sangre de Cristo.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?

Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor. **R/**

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas. **R/**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando el nombre del Señor.

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. **R/**

2ª LECTURA: 1Co 11, 23-26

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en

memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

El cáliz que bendecimos es la comunión en la sangre de Cristo: Jn 13, 34

Os doy un mandamiento nuevo -dice el Señor-:
que os améis unos a otros como yo os he amado.

EVANGELIO: Jn 13, 1-15

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Juan. **Gloria a ti, Señor**

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro y este le dice:

«Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?».

Jesús le replicó:

«Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde».

Pedro le dice:

«No me lavarás los pies jamás».

Jesús le contestó:

«Si no te lavo, no tienes parte conmigo».

Simón Pedro le dice:

«Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza».

Jesús le dice:

«Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos».

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo:

«No todos estáis limpios».

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

«¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis».

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

HOMILÍA

MONICIÓN AL LAVATORIO DE PIES

Hemos escuchado en el evangelio cómo Jesús, aquella tarde de la última cena, hizo ese gesto sorprendente y significativo: se puso a lavar los pies a los discípulos. Un signo de su amor y de su entrega. Al repetir ahora aquel gesto, recordamos que eso es lo que tenemos que hacer cada día también nosotros si de verdad queremos seguir el camino de Jesús.

CANTO DEL LAVATORIO DE LOS PIES

<SI YO NO TENGO AMOR, YO NADA SOY, SEÑOR.>

1. El amor es comprensivo, el amor es servicial, el amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.
2. El amor nunca se irrita, el amor no es descortés, el amor no es egoísta, el amor nunca es doblez.
3. El amor disculpa todo, el amor es caridad, no se alegra de lo injusto, sólo goza en la verdad.
4. El amor soporta todo, el amor todo lo cree, el amor todo lo espera, el amor es siempre fe.
5. Nuestra fe, nuestra esperanza, frente a Dios terminará, el amor es algo eterno, nunca, nunca, pasará.

PETICIONES

Oremos A Dios Padre que, en Jesucristo, su Hijo, nos ha amado hasta el extremo.

1. Por la Iglesia, cuerpo de Cristo, para que guarde la unidad en la

caridad, que quiso para ella Jesucristo, y así el mundo crea. Roguemos al Señor.

TE ROGAMOS, ÓYENOS.

2. Por el papa, los obispos, los presbíteros y todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia; para que su vida sea siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a sus hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por la unión de los cristianos de oriente y occidente, para que encontremos la unidad en la Cena del Señor. Roguemos al Señor.
4. Por los gobernantes de todas las naciones, para que sirvan a sus pueblos promoviendo la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en este cenáculo para participar en la Cena del Señor, para que, siguiendo el ejemplo de Cristo, vivamos la urgencia del mandamiento nuevo de amar a todos, incluso a los que nos quieren mal. Roguemos al Señor.

Dios, Padre nuestro, que has amado tanto al mundo que entregaste a tu Hijo a la muerte por nosotros, escucha nuestras súplicas, concédenos lo que te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

CANTO OFERTORIO (Sólo música)

«ORAD HERMANOS PARA QUE ESTE SACRIFICIO...»

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre,

para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

PREFACIO

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

En verdad es justo y necesario.

SANCTUS

Saaanto, Saaanto
Santo es el Señor, Dios del

universo.
Llenos están el cielo y la tierra de

tu gloria, Señor.
<HOSANNA, HOSANNA,
HOSANNA EN EL CIELO.>

Bendito el que viene
en nombre del Señor.

ESTE ES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE:

**Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu**

**resurrección, ¡Ven, Señor
Jesús!**

PADRE NUESTRO

**PADRE NUESTRO,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de
cada día;**

**perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden;
no nos dejes caer en la
tentación,
y líbranos del mal.
Amén.**

CANTO DEL CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros. (x2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo,
danos la paz, danos la paz.

«ESTE ES EL CORDERO..., DICHOSOS LOS LLAMADOS A ESTA CENA»

**Señor, no soy digno de que
entres en mi casa, pero una**

**palabra tuya bastará para
sanarme.**

CANTO EUCARÍSTICO

Como Cristo nos amó, nadie pudo amar jamás.
Él nos guía como estrella por la inmensa oscuridad,
al partir con Él el pan, alimenta nuestro amor.

Es el pan de la amistad, el pan de Dios.

ES MI CUERPO, VENID A COMER. ES MI SANGRE, VENID A BEBER.
PORQUE SOY LA VIDA, YO SOY EN AMOR.
¡A TU AMOR ETERNO, LLÉVANOS, SEÑOR!

DESPUÉS DE LA RESERVA EUCARÍSTICA

- Nos diste el pan del cielo
- Que contiene en sí todo deleite

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas.

Bendito sea Dios

Bendito sea su santo Nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre

Bendito sea el Nombre de Jesús

Bendito sea su Sacratísimo Corazón

Bendito sea Jesús en el Santísimo sacramento del altar

Bendito sea el Espíritu Santo defensor

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre

Bendita sea su santa e inmaculada concepción

Bendita sea su gloriosa Asunción

Bendito sea San José su castísimo Esposo

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Todos los martes,
a las 14:00 h. en
Mariahilf, rezo del
Santo Rosario.

Viernes 7 de abril: Viernes Santo.

En MARIAHILF (**Lucerna**) a las **9:00**: Viacrucis.

a las **15:00**: Pasión del Señor.

Sábado 8 de abril: Sábado Santo.

En MARIAZELL (**Sursee**) a las **10:00**: Oramos con María en espera de la Resurrección del Señor. (Punto de encuentro a las 9:30 en Kreuzkapelle).

En MARIAHILF (**Lucerna**) a las **20:00**: Vigilia Pascual.

Domingo 9 de abril: Domingo de Pascua, A.

Eucaristía en KREUZKAPELLE (**Sursee**): **9:00**;

en MARIAHILF (**Lucerna**) a las **11:00**; en Gut Hirt (Zug) a las **19:30**.

Jueves 13 de abril: Jueves de la Octava de Pascua.

En MARIAHILF (**Lucerna**) a las **14:00**: Adoración del Santísimo.
a las **14:30**: Santa Misa.